

# EL TEATRO.

---

COLECCION  
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

LOS CONSPIRADORES,

---

ZARZUELA EN UN ACTO.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, N. 9.  
1859.

# PUNTOS DE VENTA.

MADRID: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

Albacete .....	Perez.	Murcia.....	Hermanos de A
Alcoy.....	V. de Martí é hijos.		drion.
Algeciras.....	Almenara.	Manzanares.....	Acebedo.
Alicante .....	Ibarra.	Mondoñedo.....	Delgado.
Almeria.....	Alvarez.	Orense.....	Robles.
Aranjuez.....	Prado.	Oviedo.....	Palacio.
Avila.....	Rico.	Osuna.....	Montero.
Badajoz.....	Orduña.	Palencia .....	Gutierrez é hij
Barcelona .....	Viuda de Mayol.	Palma .....	Gelabert.
Bilbao .....	Astuy.	Pamplona .....	Barrena.
Burgos .....	Hervias.	Palma del Rio...	Gamero.
Cáceres.....	Valiente.	Pontevedra.....	Cubeiro.
Cádiz.....	V. de Moraleda.	Pto. de Sta. Maria	Valderrama.
Castrourdiales ..	Saenz Falceto.	Puerto-Rico ....	Marquez.
Córdoba .....	Lozano.	Reus .....	Prins.
Cuenca .....	Mariana.	Ronda .....	Gutierrez.
Castellon.....	Gutierrez.	Sanlúcar .....	Esper.
Ciudad-Real....	Arellano.	San Fernando...	Meneses.
Coruña .....	Garcia Alvarez.	Santa Cruz de Te-	
Cartagena.....	Muñoz Garcia.	nerife.....	Ramirez.
Chiclana .....	Sanchez.	Santander.....	Laparte.
Ecija .....	Garcia.	Santiago .....	Escribano.
Figueras.....	Conte Lacoste.	Soria .....	Rioja.
Gerona .....	Dorca.	Segovia .....	Alonso.
Gijon.....	Sanz Crespo.	San Sebastian...	Garralda.
Granada.....	Zamora.	Sevilla.....	Alvarez y Comp
Guadalajara....	Oñana.	Salamanca.....	Huebra.
Habana .....	Charlain y Fernz.	Segorbe.....	Clavel.
Haro .....	Quintana.	Tarragona.....	Aymat.
Huelva.....	Osorno.	Toro .....	Tejedor.
Huesca .....	Guillen.	Toledo .....	Hernandez.
Jaen.....	Idalgo.	Teruel.....	Castillo.
Jerez .....	Bueno.	Tuy .....	Martz. de la Cruz
Leon.....	Viuda de Miñon.	Talavera .....	Castro.
Lérida.....	Zara y Suarez.	Valencia .....	Moles.
Lugo.....	Pujol y Masia.	Valladolid .....	Hernainz.
Lorca.....	Delgado.	Vitoria.....	Galindo.
Logroño .....	Verdejo.		Magin Beltran
Loja.....	Cano.	Villan. <sup>a</sup> y Geltrú.	compañía.
Málaga.....	Cañavate.	Ubeda .....	Treviño.
Mataró.....	Abadal.	Zamora .....	Calamita.
Motril .....	Ballesteros.	Zaragoza.....	V. Andrés.

**LOS CONSPIRADORES.**



# LOS CONSPIRADORES.

ZARZUELA EN UN ACTO,

LETRA DE

**D. CÁRLOS FRONTAURA.**

MUSICA DE

**D. JAVIER GAZTAMBIDE.**

*Estrenada con aplauso en el teatro de la Zarzuela, la noche del 12  
de setiembre de 1859.*



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1859.

## PERSONAS.

---

## ACTORES.

---

PEPITA .....	STA. MURILLO.
DOÑA PRIMITIVA.....	SRA. SORIANO.
NAPOLEON.....	SR. CALTAÑAZOR.
D. PRUDENCIO .....	SR. CALVET.
D. ROQUE .....	SR. ARDERIUS.
HOMBRE 1.º.....	N. N.
IDEM 2.º.....	N. N.

Coro de aldeanos.

---

*La propiedad de esta obra pertenece á D. Alonso Gullon, editor de la coleccion de obras dramáticas y líricas titulada EL TEATRO, y con arreglo á la ley de propiedad literaria nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones ni en los países con que haya ó se celebren en adelante convenios internacionales.*

*Los comisionados de la misma galeria son los exclusivos encargados de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.*

*Queda hecho el depósito que exige la ley.*

---

---

## ACTO UNICO.

---

Sala baja de una quinta: puerta en el fondo, que deja ver parte del jardín; puertas laterales; dos en la derecha, la del primer término que conduce á la habitación de D. Prudencio, y la del segundo á la de Doña Primitiva y Pepita; otras dos en la izquierda. Piano.

### ESCENA PRIMERA:

Al levantarse el telon, aparecen PEPITA sentada al piano y pasando los dedos por las teclas, y D. PRUDENCIO sentado en un sillón, leyendo un periódico.

PRUD. (Leyendo.) Se confirma la noticia que ayer dimos á nuestros lectores acerca de la conspiracion descubierta hace pocas noches; los conspiradores parece que se reunian en una casuca abandonada, cerca del pueblo llamado Pinto...» (Hablado.) ¡Canario! ¡Cerca de este pueblo!... ¡Y yo, que soy la primera autoridad, estaba tan sin cuidado, cuando quizá habrán puesto ya precio á mi cabeza!... (Sigue leyendo.) «La policia logró prender á seis de los conspiradores, y persigue activamente á dos que lograron evadirse... Hoy debe hablarse en las Córtes de ese nuevo atentado contra el gobierno y contra las instituciones...

PEP. ¡Está usted durmiendo, tío?...

PRUD. No, sobrina... Estoy leyendo el periódico... Y tú, ¿por

- qué no cantas?...
- PEP. Creí distraer á usted...
- PRUD. No, hija, no; puedes cantar los imposibles, sin que yo me distraiga... ¿Para qué hemos traído de Madrid el piano?...
- PEP. Entonces...

---

**MUSICA.**

- PEP. (Figura acompañarse al piano.)  
No busques en el bosque  
la soledad;  
teme que te sorprenda  
la tempestad.

---

Dices que el amor te espera  
y por eso al bosque vas!...  
Díle al amor que aquí venga  
y tú no vayas allá:  
que amor en las sombras  
de todo es capaz,  
y si tú con él te ocultas,  
luego se descubrirá.

---

No busques en el bosque  
la soledad;  
teme que te sorprenda  
la tempestad.

- PRUD. ¡Bien, sobrina!... Esa canción no me disgusta, pero me agrada mas aquello de la jerezana.
- PEP. Vaya por la jerezana. Se levanta y viene á cantar al proscenio; D. Prudencio lleva el compás dando una mano con otra.)

---

En Jerez ví yo la luz  
y en Jerez me enamoré;  
y en Jerez un andaluz  
prometióme su querer.  
En su amor fiaba yo,  
y mi amor le consagré;



pero luego el muy traidor  
de otra en pos ¡ay!... ¡se me fué!...

¡Atrás, caballero!...,  
¡que aquí estoy yo,  
y vengo á vengarme  
de aquel traidor!  
Una jerezana  
como yo soy,  
nunca se amilana  
por desamor!

¡En llegándole á encontrar!...  
yo no sé lo que le haré...  
yo no sé si ha de lograr  
salir vivo de Jerez.

Pues si piensa que á mi amor  
le hace falta su querer,  
se equivoca; porque yo  
mozos tengo á puntapiés!

Amar á los prójimos  
es ley de Dios,  
y pocas la cumplen  
mejor que yo.

Á una jerezana  
como yo soy,  
para todo un mundo  
le sobra amor!

PRUD. ¡Bien!... ¡Viva la gracia!... Vales mas dinero que pe-  
sas... ¡Lástima que valiendo tanto dinero, no tengas un  
real!... Tú sabes cantar, bordar, hacer figuras de cera...  
tocar el piano...

PEP. Y bailar tambien.

PRUD. El baile... no lo cuento, porque esa habilidad tuya es de  
mayor provecho para los que bailan contigo que para  
tí...

PEP. No lo entiendo...

PRUD. Ya lo entenderás con el tiempo... ¡Vamos á ver!... ¡ven  
acá!... (Pepita se sienta cerca de su tío.) ¿Quieres casarte?

PEP. ¡Yo!... No, señor.

- PRUD. (¡Diablo! ¡Si no será mujer mi sobrina!...) ¿Cómo se entiende?... ¿Con que no te quieres casar?...
- PEP. Yo... según y conforme.
- PRUD. ¿Qué es eso de conforme?... Debes conformarte á ser mujer de quien quiera ser tu marido por tu linda cara nada mas, y aun dices que *conforme*?... Pues ¿qué piensas?... ¿que yo voy á vivir toda tu vida, ó que tú vas á vivir á mi costa toda la mia?...
- PEP. Si soy á ustedes gravosa... (Con tristeza.)
- PRUD. No, hija, no... pero ya ves, tanto tu tia Primitiva como yo, que soy tu primitivo tio, nos interesamos por tu suerte... Mira, sobrina, el hombre no debe casarse nunca, pero la mujer debe casarse siempre...
- PEP. Bien, si yo no me opongo á casarme, pero...
- PRUD. Tú tienes ya veinte años; eres bonita y pobre, que es lo peor que te podria suceder... y para casarte es preciso que logres inspirar una pasion fosfórica, ardiente, volcánica, ó como si dijéramos vesubiana... una pasion de esas que hacen decir á los hombres: «¡La bolsa ó la vida! ¡Tu amor ó la muerte!»
- PEP. Así era la de Napoleon.
- PRUD. ¡Eh!... ¿cómo?... ¿qué has dicho?
- PEP. Es un jóven á quien conocí en Madrid cuando estuve con la tia.
- PRUD. ¿Napoleon!... ¿Tú has conocido á Napoleon en Madrid?
- PEP. Si, señor... y si viera usted... me quiere; pero es tan pobre... y luego tiene un tio que no le quiere proteger...
- PRUD. Pero muchacha, ¿tú sabes quién era Napoleon?...
- PEP. ¡Toma!... ¿Pues no lo he de saber? ¡Un dependiente de una lonja de ultramarinos!
- PRUD. ¿Cómo es eso de *ultra*?... Explicate, hija, porque yo no entiendo una palabra de lo que dices...
- PEP. Pues ya lo he dicho todo.
- PRUD. Pero, ¿cómo se llama ese hombre?...
- PEP. Ya lo he dicho, Napoleon Fernandez.
- PRUD. ¡Vamos, hija, tú estás durmiendo... ó te han engañado en Madrid!... ¡Napoleon habia de llamarse Fernandez!
- PEP. Pues así se llama.
- PRUD. Vamos, tú no has visto en tu vida un napoleon... (Sacando uno del bolsillo.) ¡Mira! ¿Lo ves? Pues esto es un napoleon.

- PEP. ¿Y qué?... ¡Repito que ese jóven se llama Napoleon!...
- PRUD. ¿Se parece á este?
- PEP. ¡Qué se ha de parecer! (Mirando en direccion de la ventana.) ¡Ah!
- PRUD. ¿Qué es eso?
- PEP. ¡Nada! ¡Nada! (¡Es él!... ¡Es Napoleon!... ¡Viene hácia aqui!...)
- PRUD. Pero... (Mirando por la ventana.) Un hombre... Corre como un gamo... Retírate, sobrina. (¿Quién será?)
- PEP. (Viene por mí... de fijo... ¡No me alejaré!)
- PRUD. Luego continuaremos... y hablaremos de ese Napoleon, que no existe seguramente.
- PEP. (¡No existe... y está ahí!) (Entra por la segunda puerta derecha.)

## ESCENA II.

D. PRUDENCIO, despues NAPOLEON, PEPITA, oculta.

- PRUD. ¿Quién será el chusco que ha vuelto el juicio á mi sobrina?...
- NAP. (Entrando precipitado y jadeante.) ¡Tomé iglesia!... (Viendo á D. Prudencio.) ¡Caballero!...
- PRUD. Caballero... ¿qué?...
- NAP. No extrañe usted mi manera de entrar... Estoy aprendiendo á montar, y como no tengo caballo, me ejercito en galopar en mí mismo... es decir... el caballo... usted... y yo... y... ¡pues!...
- PRUD. (Aprende á montar... Este será algun pollo rico de Madrid.) Yo creia que habia usted visto el anuncio y venia á comprar esta posesion...
- NAP. (Si, para posesiones estoy ahora...) No... Pues no he visto ese anuncio...
- PRUD. Entonces, caballero...
- NAP. (¡Me despide!... ¡Oh! yo necesito pasar la noche aqui... y escribir á mi tio...) ¿Con que esta posesion se vende? ¡Bah! pues la compraremos...
- PRUD. Le convendrá á usted la temperatura de este pueblo...
- NAP. Si, en eso estoy...
- PRUD. (Si lo pudiera hacer marido de Pepita...) Tome usted asiento, caballero... tome usted asiento... (Vá á un armario y saca una copa, una botella y bizcochos, que coloca so-

- bre la mesa.) No le vendrá á usted mal una copita de Jerez...
- NAP. ¡Oh! eso no viene mal nunca... (Parece muy amable este hombre... Si quisiera darme los seis mil reales que necesito...)
- PRUD. ¿Su gracia de usted, caballero?...  
NAP. No tengo ninguna... ¡Ah! ¿pregunta usted por mi nombre?... Roque Fernandez... comerciante... (No es prudente decirle mi verdadero nombre.)
- PRUD. Comerciante, ¿eh?... Vamos, una copita... y luego tendré el gusto de presentar á usted mi familia.
- NAP. ¡Ah!... ¿Es usted padre de familia?...  
PRUD. No, señor, no... hasta ahora no soy mas que tío de familia...
- NAP. (¿Cómo será la familia de este tío?)  
PRUD. No desespero de ser padre...  
NAP. ¡Oh! de ser padre no debe desesperarse nunca...  
PRUD. Y usted, ¿es casado?  
NAP. ¿Yo?... Yo diré á usted... (Le diré que si... Si le digo que soy soltero puede sospechar que soy quinto...) Si, señor... tengo (D. Prudencio ha llenado la copa y se la presenta á Napoleon.) mujer; (D. Prudencio le mira estupefacto) una mujer interesante, que se halla en estado idem.... y necesita el aire de los campos... y de las... y los perfumes de los... (Vá á tomar Jerez.) Con que esto es Jerez...
- PRUD. (Retirando el plato, antes de que Napoleon tome la copa.) Si, señor, esto es Jerez, pero no le conviene á usted la quinta. (Se levantan.)
- NAP. (Y tanto que no me conviene; por eso soy prófugo.)  
PRUD. ¡Casado!... ¡Pero hombre!... ¡usted se ha casado!... usted que tenia un porvenir...
- NAP. (Si, un porvenir de siete años haciendo el ejercicio...)  
(En este momento Pepita, que estaba detrás de la cortina de la puerta segunda de la derecha, asoma la cabeza al mismo tiempo que dice: «¡Dios mio! ¡Se ha casado!» Napoleon la vé y dá un salto: Pepita se oculta inmediatamente.)
- NAP. (Viéndola.) ¡Ah!  
PRUD. (Sorprendido.) ¡Eh!... ¿Qué le ha dado á usted?...  
NAP. Nada... un calambre... (¡Es ella! si; pero no, no puede ser ella!  
PRUD. Pero ¿qué tiene usted?... Ese calambre...

- NAP. No haga usted caso... Padezco un cólera morbo crónico... Dígame usted: ¿qué mujeres tiene usted aquí?...
- PRUD. ¿Cómo?... ¿Se ha figurado usted que soy turco?... Tengo la mia...
- NAP. ¡Hola! ¿Con que usted tiene mujer y todo?... Y ella es su mujer de usted... Ella que antes...
- PRUD. ¿Antes que?... ¿Qué tiene usted que ver con mi mujer?
- NAP. Con ella nada; pero mucho con usted... Siéntese usted. (Se sientan: D. Prudencio mira á Napoleon con cierta desconfianza.)
- PRUD. Pero...
- NAP. Usted se ha casado... Bien, no me opongo... Usted estará dispuesto á sufrir las consecuencias...
- PRUD. ¡Caballerito!...
- NAP. (Ó le saco seis mil reales ó le armo un escándalo.) Si, señor, las consecuencias... Usted no sabe quién es su mujer... usted no sabe que yo la amo...
- PRUD. Señor mio...
- NAP. Si, señor, en Madrid hice su conquista...
- PRUD. ¿Es posible? (¡Ah, Primitiva pérfida!)
- NAP. Yo he sido su primer amor; yo debía ser su primer marido; pero ya que la ingrata, dando pruebas de lastimoso gusto, se ha casado con usted, no se casará conmigo... Ya vé usted que yo no puedo hacer mas... Quédese usted con su mujer; pero présteme usted seis mil reales que necesito para salvarme de morir en la flor de mi edad...
- PRUD. Caballero... ¿es usted loco ó ladron?...
- NAP. No, señor, no; soy un desgraciado que necesita seis mil reales.
- PRUD. Pero, hombre, ¿queria usted comprar la quinta, y ahora me pide seis mil reales?...
- NAP. Precisamente... para la quinta...
- PRUD. (Se levanta.) ¡Vaya!... usted está loco ó es algun chusco que quiere divertirse conmigo.
- NAP. No, señor, no; ya conoce usted que no es cosa mayor la diversion que usted ofrece.
- PRUD. (Cogiéndole de un brazo.) Por esa puerta se sale... Tome usted su sombrero. (Poniéndoselo.) Levántese usted, cúbrase usted y márchese usted.
- NAP. Pero...
- PRUD. Si vuelve usted á parecer por aquí... (Dándose una palma)

da en la frente, como asaltado de una idea.) (¡Ah!... Si será... Tal vez... Y yo que no lo sospechaba... ¡Si será uno de los dos conspiradores!... Voy á reunir el ayuntamiento... y á consultar á la mujer del barbero, que está suscrita á *La Correspondencia*. (Sale por el fondo.)

### ESCENA III.

NAPOLEON.

¡Calle!... ¡Se ha ido!... Pues señor, esto es hecho; estoy perdido... y no es lo peor que estoy perdido, sino que me van á encontrar... Todo estaria remediado con que yo cargase con el fusil : pero este remedio es peor que la enfermedad... ¿Pero es posible que Pepa, mi Pepa de Madrid, se haya olvidado de mí para casarse con ese fáuno?... Si yo pudiera verla... (Se dirige á la puerta por donde entró Pepita, y al descorrer la cortina aparece aquella.)

### ESCENA IV.

NAPOLEON, PEPITA.

**MUSICA.**

DUETTO.

PEP.	¡Aparta, infame! (Rechazándole.)
NAP.	¡Ah! ¡ven aquí!... (Quiere tomarle la mano.)
PEP.	No te conozco.
NAP.	Pues yo á tí sí.
LOS DOS.	¿Quién, hace un año, me hubiera dicho que tu amor era vano capricho?
PEP.	¡Ay de la mujer que fia en promesas de varon!... ¡Mal haya! ¡mal haya el dia que te dí mi corazon! Pobre paloma cándida,

yo fuí tu triste víctima,  
y tu pasión volcánica  
no fué pasión;  
que fué conversacion.  
Para el tonto que se crea  
haber inspirado amor...  
¡Maldito, maldito sea  
el que á mí me esclavizó.  
Niño, sencillo y crédulo,  
yo fuí tu esclavo mísero,  
y tu pasión volcánica  
no fué pasión;  
que fué conversacion.

(Repiten juntos.)

NAP.

PEP.

NAP.

PEP.

NAP.

PEP.

NAP.

PEP.

NAP.

PEP.

NAP.

PEP.

NAP.

PEP.

Alguna vieja pécora  
te habrá pescado.  
Con ese viejo cócora  
tú te has casado.  
¡Yo casada!... ¿Quién lo ha dicho?  
¡Yo casado!... Quiá, no es cierto.  
Pues entonces...  
Pues entonces...  
¿Aun me quieres?...  
Si te quiero...  
Fiel has sido á mi memoria...  
Fiel he sido como un perro...  
Y es decir que eres doncella...  
Por tu culpa lo estoy siendo.  
¡Ay! ¡niña! qué peso  
me quitas del alma  
con esa halagüeña  
protesta de amor.  
Bendita tu boca .  
que vuelve la calma  
al alma de un triste  
que muere de amor.  
No sabes qué peso  
me quitas del alma  
con esa halagüeña  
protesta de amor.  
Bendita tu boca.  
que vuelve la calma

al alma que espera  
la dicha en tu amor.

Á DUO.

NAPOLEON.

Contigo quisiera  
casarme al momento,  
mas ¡ay! que lo impide  
mi suerte infeliz.  
Me brinda la suerte  
por suegro un sargento,  
mis hechos por hijos,  
por novia un fusil.

PEPITA.

Si tú por mí sientes  
lo mismo que siento,  
que pidas mi mano  
reclamo de tí.  
Si no, será fácil  
que llegue un momento  
que al cabo mi tío  
disponga de mí.

---

ESCENA V.

LOS MISMOS, DOÑA PRIMITIVA.

- PRIM. (Sale por la misma puerta por donde salió Pepita.) ¿Qué es esto?... Caballero...
- NAP. (Saludando.) ¡Señora!... (¡Valiente facha es la señora!)
- PEP. (A Napoleon) Esta señora es mi tía Primitiva.
- NAP. ¡Muy señora mía!... ¿Con que es usted tocaya de la lotería? .. ¿Y cómo sigue usted?...
- PRIM. Y á usted, ¿qué le importa?... ¿Quién es usted?...
- PEP. El señor es el jóven comerciante de Madrid de quien hablé á usted.
- NAP. Eso es; el jóven comerciante de quien hablé á usted.
- PRIM. ¡Ah! ¡ya!... el de las cartitas por debajo de la puerta...
- NAP. El mismo...
- PRIM. ¿Viene usted á comprar la quinta?...
- NAP. No, señora; vengo huyendo de la quinta... porque yo soy quinto... si, señora, he tenido esa suerte, que asise llama... Mañana debía ingresar en caja, y como no tengo gran aficion á la carrera de las armas, me ha parecido mejor tomar carrera en la ex-puerta de Atocha y venir á ocultarme en este pueblo, hasta que se apiade de mí un tío que Dios me ha dado y que no me quiere dar



seis mil reales para un sustituto... Hoy le escribiré... y si ustedes me ocultan hasta que reciba contestacion... Le diré que me voy á suicidar ó que me he suicidado... y esto le ablandará...

PRIM. Pero, ¿cómo quiere usted que yo?...

NAP. No; el cómo usted lo ha de pensar...

PEP. ¡Tia!...

PRIM. ¿Por qué no quiere usted ser militar?... Puede que volviera usted...

NAP. Ahí está el busilis; en volver. ¡Digo!... y ahora que me llevarán á Ceuta con los moros...

PEP. ¿Qué haremos?

NAP. Reflexione usted que si me encuentran me fusilarán por prófugo.

PEP. ¡Dios mio!

PRIM. Y entonces, ¿qué quiere usted que haga yo?...

NAP. ¡No! entonces nada; ahora es cuando yo quiero que usted me salve.

PRIM. Si usted quisiera casarse... Tanto mi marido como yo deseamos que mi sobrina se establezca... y si ella le quisiera á usted...

NAP. Señora, entre el fusilamiento y el casamiento, el segundo me parece mejor modo de morir... Estoy dispuesto á casarme.

PEP. ¿Qué dices?

NAP. Hablo en general... Señora, estoy dispuesto y á la disposicion de ustedes... Disponga usted de mí como quiera; pero sálveme usted de la quinta. Usted ha de ser mi ángel bueno, mi providencia... Á usted deberé la vida... y á usted la deberán mis hijos, cuando los tenga, y los hijos de mis hijos, y los hijos de los hijos de mis hijos... Apiádese usted de esas criaturitas que no existen, y que si me fusilan no hay probabilidad de que existan... Véame usted á sus pies... (Cae á los pies de Doña Primitiva á tiempo que entra por el fondo D Prudencio.)

---

## ESCENA IV.

LOS MISMOS, D. PRUDENCIO.

### MUSICA.

PRUD. ¡Ah! ¿Qué veo?... (Viendo á Napoleon.)  
PRIM. ¡Mi marido!... }  
NAP. ¡El Alcalde!... } (Al verle entrar.)  
PEP. ¡Ay! ¡Mi tío!... }  
PRUD. ¿Cómo se entiende?  
¿Qué pide usted  
á esta señora,  
que es mi mujer?...  
PRIM. Esposo mio,  
yo te diré...  
PRUD. ¡Nada me digas!...  
Retírate.  
NAP. ¡Señor alcalde,  
no tema usted...  
yo no conozco  
á su mujer!...  
PEP. Este es el jóven  
que dije á usted...  
NAP. (A Pepita) ¡Calla mi nombre!  
PRUD. ¡Y bien... ¿y qué?...  
Vino usted aqui por lana,  
pero sepa usted que vana  
fué  
tal pretension.  
Parece usted un mequetrefe,  
pero sé que usted es jefe  
de  
conspiracion.  
Negarlo es en balde,  
yo soy el alcalde  
en este lugar.  
Convicto y confeso  
está usted, y preso  
por mi autoridad.  
NAP. Yo no entiendo,

señor mio,  
de qué lio  
me habla usted.  
(Si lo sabe  
me he perdido...  
¿Qué partido  
tomaré?...)

Á TRES.

DOÑA PRIMITIVA.

Este jóven,  
caro esposo,  
que dichoso  
quiere ser,  
solo dice  
que á Pepita  
necesita  
por mujer.

PEPITA.

No hay en esto,  
caro tío,  
ningun lio  
que aclarar.  
(¡Si lo sabe  
se ha perdido!  
¿Qué partido  
tomará?...)

NAPOLEON.

(A estas horas  
que soy quinto  
todo Pinto  
sabe ya.  
Y este bestia,  
sin juzgar me,  
fusilarme  
pensará.)

PRUD.

Yo, que no me mamo el dedo,  
en usted advierto un miedo  
de  
marca mayor.

(Movimiento de Napoleon.)

No me vengas con excusas.  
Con el miedo, tú te acusas  
de  
conspirador.

LOS CUATRO.

PRIM.

Este jóven,  
caro esposo, etc.

PEP.

No hay en esto,  
caro tío, etc.

NAP.

A estas horas  
que soy quinto, etc.

PRUD.

Prontamente  
tu delito  
inaudito  
pagarás.

Y el gobierno  
con largueza  
mi proeza  
premiaré.

---

- PRIM. Pero marido...
- PEP. Pero tío...
- NAP. Pero ¿quiere usted explicarme?...
- PRUD. ¿Qué pensaba usted?... Yo tengo muy buena nariz... Usted es uno de los dos que se han escapado...
- NAP. (¡Calle! ¡Hay otro tan prófugo como yo!)
- PRUD. Usted viene huyendo... porque le siguen la pista. Usted es conspirador.
- NAP. Convenido.. vengo huyendo... pero no he conspirado nunca mas que contra mí.
- PRUD. (A Primitiva.) ¡Y tú conocías al señor!... ¡Y le amabas antes de casarte conmigo!... Ya te daré yo amor...
- PRIM. ¡Yo!
- PEP. ¿Cómo?... ¡Usted!... Eso es indigno.
- PRIM. ¿Quién ha dicho?...
- NAP. Permítanme ustedes: aquí hay un error que conviene rectificar... A quien yo amaba antes, ahora y despues es á Pepita.
- PRUD. ¡Eh!
- PRIM. Eso es... ¿es el novio que le salió en Madrid!...
- PEP. Sí, señor.
- PRUD. ¡Hola! Con que usted es el que le salió... Con que usted, á pesar de ser casado, sale de cuando en cuando?...
- PEP. No es casado, tío.
- NAP. No, no, señor... Dije que lo era... por... pues .. en fin... que ustedes lo pasen bien... (Se dirige al fondo.)
- PRUD. (Cerrándole el paso.) ¡No! no se vá usted hasta que sepamos qué casta de pájaro es usted.
- PEP. Pero, tío, ¿no he dicho á usted ya cómo se llama?... El señor es Napoleon. (D. Prudencio dá un salto.)
- NAP. (¡Adios! ¡Descubrió mi nombre!)
- PRUD. ¡Napoleon!... ¡Usted es un Napoleon!... Usted... ¡Usted, vale diez y nueve reales?... vale una peseta!... ¡Usted, que me ha dicho llamarse Roque Fernandez!...

- NAP. Si, señor; pero...
- PRIM. ¿Te convences, marido?...
- PRUD. (A Primitiva y Pepita.) ¡Retiraos!... Este hombre tiene algo, oculta algo, teme algo, debe algo... ó ha empuñado mucho.
- PRIM. Pero...
- PRUD. Que os retireis he dicho...
- PEP. ¡Dios mio!... ¿Qué quiere hacer?...
- PRIM. (A Pepita.) En buen lio se ha metido tu dichoso Napoleon.
- PRUD. ¡Adentro! (Empujándolas Entran Doña Primitiva y Pepita por la puerta segunda de la derecha.)

## ESCENA VII.

D. PRUDENCIO, NAPOLEON.

- PRUD. Ya vé usted que todo está descubierta... Usted no es Napoleon ni por el forro... usted es...
- NAP. Caballero, voy á ser franco con usted... En cuanto al nombre de Napoleon, ya le contaré á usted luego la historia... La verdad es que yo estoy comprometido... Necesito seis mil reales, y no tengo un real... Yo tengo un tío que puede y no quiere dármelos... A la munificencia de usted recurro... Permitame usted que escriba á ese tío monstruoso... y hasta que me conteste prométame usted no obrar contra mí... Despues haga usted de mí lo que quiera... Fusíleme usted... fórmeme usted causa, depórteme usted... envíeme usted á la India, hágame cipayo... Por lo que mas quiera usted en este mundo, concédame usted esa gracia.
- PRUD. (¡Desgraciado!... ¡Tan jóven y ya es conspirador... y enemigo del órden!...) Bien, escriba usted esa carta... En ese cuarto... (Señalando una puerta de la izquierda.)
- NAP. (¡Oh! Si esta vez no entra por uvas mi tío... soy tan quinto como tres y dos son cinco... pero entrará... ¡Vaya si entrará!...) (Entra en la habitacion indicada; D. Prudencio le sigue, cierra la puerta y dá vuelta á la llave.)
- PRUD. Por si acaso... Es conspirador... ¡de fijo!

## ESCENA VIII:

D. PRUDENCIO, D. ROQUE.

- ROQUE. (Entrando por el fondo.) Parece muy linda esta quinta... Es la mejor casa de Pinto...
- PRUD. (Viéndole.) ¡Eh!
- ROQUE. (Idem.) ¡Ah! Diga usted, buen hombre, ¿es esta la quinta cuya venta anuncian los periódicos de Madrid?
- PRUD. (¡Buen hombre!... ¡Qué inodo!) Yo no soy buen hombre: soy administrador de correos retirado y cobrador de contribuciones dimisionario y alcalde de Pinto... Pues si, señor, esta quinta se vende... ¿Y qué?... Usted, ¿quién es?
- ROQUE. ¿Yo?... Yo diré á usted... (Si le digo mi nombre puedo comprometerme... Tomaré el del calavera de mi sobrino...) Yo me llamo don Napoleon Fernandez...
- PRUD. (Asombrado.) ¡Eh!... ¡otro Napoleon!... ¿Quiere decir que son ustedes dos Napoleones?... (¡Este hombre es sospechoso!) ¿Y quiere usted comprar la quinta, señor don Napoleon?
- ROQUE. Si, señor...
- PRUD. (Con intencion y observándole.) ¿Para algun club revolucionario?... (¡No se turba!)
- ROQUE. No, señor; yo no me meto en eso... Es para... para una prima mia... (Esta será la última primada que mi afición al bello sexo me imponga.)
- PRUD. (Con sorna.) Con que una primita... ¿eh?... ¿Es usted casado?...
- ROQUE. Diré á usted... No, no, señor; no soy casado. (Si me oyera mi mujer.. )
- PRUD. Lo que es usted ya lo sé yo.
- ROQUE. (¡Cómo me mira este hombre!)
- PRUD. (¡Probemos!) Caballero... (Con cierta misteriosa reserva.) No hay por qué fingir. . Aquí somos todos unos... Usted no es lo que parece.
- ROQUE. ¿Cómo que no soy?... (Si sabrá que tengo mujer propia... y que quiero hacerme propietario de otra.)
- PRUD. Mire usted, yo soy alcalde, me llamo don Prudencio, y soy muy prudente... Yo haré la vista gorda... y aun puede que ayude á ustedes á dar el golpe...

- ROQUE. (¡Qué golpe será este!..)
- PRUD. Yo pienso como ustedes... La cosa marcha mal... (Yo te haré confesar...) ¡Eh! ¿me explico?
- ROQUE. Si, señor; usted se explica, pero yo no le entiendo.
- PRUD. Si quieren ustedes huir...
- ROQUE. ¿Quiénes?... ¿ella y yo?...
- PRUD. Yo daré á usted los seis mil reales que me ha pedido su compañero de usted.
- ROQUE. ¡Eh! ¿qué compañero es ese?... (¡Pues no faltaba mas!)
- PRUD. ¡El otro! ¡el que ha venido delante de usted... el que teme que le fusilen!
- ROQUE. (Sobresaltado.) ¡Canario! ¿qué dice usted?... (¿Por quién me toma este hombre?..)
- PRUD. (Mas misteriosamente.) Estoy en el secreto... Puede usted descubrirse... El nombre de Napoleon será tal vez una seña... ¿eh?...
- ROQUE. Pero, hombre, ¿qué está usted hablando?
- PRUD. Por supuesto que el oro inglés...
- ROQUE. Pues, señor, no entiendo una palabra. Yo aseguro á usted que solo he venido á este pueblo con objeto de ver esta quinta, cuya venta anuncian los periódicos.
- PRUD. (Este es conspirador de oficio... ni se pica ni se corre.)
- ROQUE. Con que... (Dirigiéndose á la puerta)
- PRUD. No, no se vá usted... porque usted es el otro, el segundo conspirador... y yo soy el alcalde... y le pongo á usted preso... Y usted y el otro, y el otro y usted, irán á Madrid atados codo con codo ..
- ROQUE. Oiga usted, ¿quién ha inventado esa paparrucha?... ¡Yo conspirador!... (¡Demonio! Y será capaz...) ¡Yo... un padre de familia con hijos .. comerciante acreditado... Yo, don Roque Fernandez...
- PRUD. ¡Hola! Ahora toma usted el nombre que traia el otro...
- ROQUE. Pero ¿quién es el otro?
- PRUD. Ahora verá usted quién es el otro y quién soy yo .. Voy á llamar á mi gente... (Se dirige á la puerta del fondo.)
- ROQUE. Escuche usted.
- PRUD. ¡Nada escucho!... (Aparta á D Roque, que intenta salir, y sale cerrando la puerta.)

## ESCENA IX.

D. ROQUE.

¡Calle! (Empujando la puerta.) ¡Y ha cerrado con llave!... Ese hombre está loco... ¿Dónde me he metido, Dios mio?... ¡Y para esto hago el viaje de Madrid á Pinto sin que lo sepa mi mujer, y exponiéndome á que lo sepa, y me arañe, y reparta sus bienes entre sus sobrinos, y me deje por puertas!... Esta aficion que tengo al sexo bello... ¡Y esa mujer que no hace mas que pedirme una quinta!.. Si yo pudiera marcharme... ¿Dónde conducirá esta puerta?... (Se dirige á la del cuarto donde está encerrado Napoleon, y viendo que no cede, dá vuelta á la llave y la abre.)

## ESCENA X.

D. ROQUE, NAPCLEON.

- NAP. (Que sale apenas abre la puerta D. Roque.) ¡Ya está la carta! (Sorprendido viendo á D. Roque.) ¡Mi tío! (Trae dos cartas en la mano.)
- ROQUE. (Igualmente sorprendido.) ¡Napoleon!
- NAP. ¡Cuánto bueno por aqui!
- ROQUE. ¡Cuánto malo! digo yo... ¿Qué haces aqui, bribon?...
- NAP. (Mostrando la carta.) Escribir á usted pidiéndole los seis mil reales consabidos.
- ROQUE. Ya he dicho que no doy un cuarto... ¡Ah, ya comprendo!... ¡Tú has tomado mi nombre!... ¡Tú eras el otro!... el conspirador de quien hablaba ese hombre que dice que es alcalde...
- NAP. (¡Adios!... ¡Otro lío!)
- ROQUE. ¡Qué escándalo!... ¡Abusar asi del respetable nombre de un tío!
- NAP. Yo diré á usted lo que ha sucedido.
- ROQUE. Á ver qué embrollo has urdido.
- NAP. Viendo que usted se negaba á socorrerme con esos cuartos para librarme de la quinta, imaginé escapar y ocultarme en este pueblo hasta que usted se apiadase de mí... Para lograrlo tenia y tengo el medio mas eficaz...



Esta carta que acabo de escribir, en la cual refiero á mi tia, su mujer de usted, cómo se entretiene usted visitando á la...

ROQUE. ¡Silencio!...

NAP. Bien, callaré el nombre por respeto á mi tia... Y esta es la que escribí para usted, incluyéndole copia de la que pensaba dirigir á mi tia, si usted se obstinaba aun en no venir en mi socorro...

ROQUE. ¡Ah, bribon! Pero ya...

NAP. Se la envío si usted no cede... Me niega usted seis mil reales y se gasta un dineral con la...

ROQUE. ¡Calla, condenado!... ¿Qué es eso?... (Rumor dentro.)

NAP. ¿Qué sucederá?

ROQUE. ¡Ah!... Eso es que vienen á prendernos... Á mí me han creído conspirador.

NAP. Y á mí tambien.

ROQUE. Y no podemos escapar... Si nos hallan aqui nos van á llevar á Madrid como á criminales... y á ponerme en ridículo...

NAP. (Señalando la puerta del cuarto donde estuvo encerrado.) ¡Ah!... ¡por aqui!... ¿Me libraré usted de la quinta?...

ROQUE. ¡Veremos!... pero...

NAP. Venga usted... Podemos saltar por la ventana que hay en ese cuarto... (Entran al mismo tiempo que se abre la puerta del fondo y entra D. Prudencio, seguido de hombres del pueblo y el escribano, alguaciles, etc., con palos unos, con escopetas otros.)

---

## ESCENA XI.

D. PRUDENCIO, CORO.

### MUSICA.

(D. Prudencio, acompañado del escribano y alguaciles procura contener á los hombres del pueblo imponiéndoles orden )

PRUD. Aquí estan encerrados  
los dos á su pesar;  
los dos, si son traidores,  
al fin confesarán.

¡Prudencia sobre todo!  
el orden no alterar;  
que si ellos son traidores  
por fin confesarán.

- CORO. ¡Oh! ¡qué felpa  
tan bonita  
van los pobres á llevar!  
De seguro  
no les queda  
gana ya de conspirar.
- PRUD. ¡Nada de eso!...  
mucho calma;  
¡me podeis comprometer!
- CORO. (Avanzando.) En rompiéndoles  
el alma...
- PRUD. ¡No seais bárbaros!... ¡Tened!
- CORO. (Unos á otros ap.) No hacer caso  
del alcalde,  
que es un mandria sin igual.  
(A D. Prudencio.) Si resisten,  
¡palo limpio!
- PRUD. ¡Respetad mi autoridad!
- CORO. ¡Oh! ¡qué felpa,  
etc.

- PRUD. ¡Vamos, vamos! ¡Orden, muchachos, orden! ¡Prudencia,  
calma, templanza! (Rumor dentro. Asustado.) ¡Eh!... ¿qué  
rumor es ese?
- ROQUE. (Dentro.) ¡Pero esto es un atropello!
- HOMB. 1.º ¡Adelante!

## ESCENA XII.

LOS MISMOS, HOMBRES primero y segundo, NAPOLEON y D. ROQUE.

- HOMB. 1.º (Entran por el fondo trayendo agarrados á D. Roque y Napo-  
leon.) ¿Son estos?
- PRUD. ¡Ah! ¡Nos hemos salvado! ¡Se salvó el país!

- NAP. Esto ya pasa de broma.  
HOMB. 2.º Los vimos saltar por la ventana... y los atrapamos.  
ROQUE. (A D. Prudencio.) Señor mio, es usted un bestia.  
PRUD. ¡Desacato á la autoridad!... Muchachos, atadlos codo con codo, y á Madrid con ellos.

### ESCENA XIII.

LOS MISMOS, DOÑA PRIMITIVA y PEPITA, saliendo de la habitacion donde las hizo entrar D. Prudencio en la escena sexta.

- PRIM. (Con un pliego cerrado en la mano.) Pero, ¿qué esto?...  
PEP. ¡Napoleon preso!...  
NAP. ¡Si me viera asi mi tocayo el emperador!...  
PRIM. ¡Toma! (Dando á D. Prudencio el pliego.)  
PRUD. En un parte telegráfico... (Atencion.) Serán las instrucciones del gobierno... (Rompiendo el sobre.) Sentiré si me mandan que os ejecute. (Á Napoleon y D. Roque.)  
NAP. (Este hombre es un moro del Riff )  
PRUD. ¡Calle!... ¡un quinto prófugo!...  
NAP. (Ese soy yo.)  
PRUD. (Leyendo.) Sus señas son... estatura... (Mirando alternativamente al oficio y á D. Roque.) cara... color... nariz... Su nombre Napoleon Fernandez, nacido en Francia, hijo legitimo de Homobono y Casimira Delaviña... (A los hombres del pueblo señalando á D. Roque.) ¡Atad á este!... Es prófugo... desertor... y se me recomienda su captura. (Napoleon se hace el distraido.)  
ROQUE. ¡Eh! ¿qué dice usted? Yo no soy quinto ni sexto.  
PRUD. Usted es Napoleon. Las señas son mortales...  
ROQUE. No, señor, no; Napoleon es este. (Señalando á Napoleon.)  
NAP. No, permítame usted .. Para napoleones, el de Santa Elena... Yo me llamo Napoleon, pero no soy Napoleon. Este nombre me pusieron por antojo de mi padrino, que era francés y cabo de gastadores inválido...  
PRUD. Luego usted es el prófugo...  
NAP. Si, señor; pero este señor es mi tio, que responde de mí... y facilitará los seis mil reales para librarme de la suerte...  
ROQUE. ¡Yo!  
NAP. Si no escribo á mi tia que ha venido usted á Pinto á

- comprar una quinta para la...
- ROQUE. ¡Calla!... Haré lo que quieras.
- PRUD. ¡Ah!... ahora que recuerdo; ¡usted es el Napoleon de mi sobrina!...
- ROQUE. ¿Cómo?...
- NAP. Si, señor, ¿quién no tiene una hora de tonto?... Deseo que Pepita sea mi Josefina.
- PEP. (A su tio.) ¿No le decia yo á usted que se llamaba Napoleon?...
- PRUD. Si, hija, convencido estoy de que estos señores son unos caballeros...
- PRIM. ¿Y para esto tanto ruido?...
- PRUD. ¿Qué quieres, hija?... Mi extremado celo por el cumplimiento de mis deberes...
- ROQUE. (A Napoleon.) Sobrino, ¡volvamos á Madrid!...
- NAP. Si, tio, si.
- PEP. (A Napoleon.) ¿No me habias prometido?...
- MAP. ¡Es verdad! (A todos.) Señores, yo habia prometido casarme con Pepita ..
- PRUD. Pien pensado.
- PRIM. ¡Oh! ¡gozo!... (¡Al fin saldremos de ella!)
- NAP. Pero... las circunstancias...
- ROQUE. ¡Se casará!... Yo te haré administrador de una de mis posesiones ..
- PEP. ¡Ah! ¡señor!...
- NAP. Pero no será de ninguna quinta que compre usted para la...
- ROQUE. (Poniéndole la mano sobre la boca.) ¡Calla, imprudente!

---

**MUSICA.**

- NAP. Ni Napoleon el Grande,  
ni el actual emperador  
han logrado una victoria  
que valga lo que tu amor.
- PEP. Mas... Napoleon el Grande  
á su esposa repudió...  
Conmigo ¿no harás lo mismo,

NAP.

no lo harás, Napoleon?...  
No lo haré; pero si el público  
me repudia, diré yo:  
¡Josefina de mi alma!  
¡ya murió Napoleon!

FIN DE LA ZARZUELA.

*Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente en que se autorice su representacion. Madrid 25 de agosto de 1859.*

El Censor interino de Teatros,

ANTONIO ARNAO.

# OBRAS DRAMÁTICAS

DE

**D. CARLOS FRONTAURA,**

que se hallan de venta en las principales librerías.



- EL NOVIO DE CHINA, comedia original, en un acto en verso.
- LOS HIJOS DE SU MADRE, comedia original, en dos actos y en prosa.
- EL FILÁNTRORO, comedia original, en un acto y en verso.
- EL VELO DE ENCAJE, drama en cinco actos, arreglado á la escena española.
- EL HIJO DE LA ALPUJARRA, drama en cuatro actos (en colaboracion con D. Cayetano Suricalday).
- EL DUENDE DEL MESON, zarzuela original, en un acto (música de D. L. Velasco).
- CEFIRO Y FLORA, zarzuela en un acto (música de D. L. V. Arche).
- CAMPANONE, zarzuela en tres actos (en colaboracion con D. Luis Rivera).
- UN PRIMO, zarzuela en un acto (música de D. A. Rovira).
- UN CABALLERO PARTICULAR, zarzuela en un acto (con música de D. F. A. Barbieri).
- LOS CONSPIRADORES, zarzuela en un acto (música de D. J. Gaztambide).









# CATALOGO

## de las obras Dramáticas y Liricas de la Galeria

### EL TEATRO.

de los años mil...  
e antesala.  
o y Eloisa.  
e á la orilla.

de odio y amor.  
del alma.  
espues de la muerte.  
r cazador...  
e quierem las cosas.  
sueño.  
le cuervos.  
e herencias.  
oder y pelucas.  
or señas.  
e la letra.  
s y modernos.  
há un moso é verdá.  
se á la orilla!

viaje.  
a, *drama herótico*  
de reinas.  
flamenea.  
mal adquiridos

es y Guevara.  
ayas.  
ades.  
as gotas de agua.  
on y sin razon.  
rompen palabras.  
ur con buena suerte.  
parientes y amigos.  
diablo á cuchilladas.  
res políticas.  
es.

k y los Hugonoles.  
castigo.  
cortijo.  
por.

gravios y ninguno.

anos contra un tio.  
es es la fortuna.  
sin padre.  
Segundo y Quinto.  
cho el Bravo.  
uardo de Cabrera.  
atas.  
rientes. segunda parte  
San Roman.

y la moda.  
ti  
as de camisa.  
o cae... resbala.  
verdido.  
ita.  
e aldea.  
y el rascar...  
e negro.

El fin de la novela.  
El blántropo.  
El hijo de tres padres.  
Esperanza.  
El antillo del Rey.  
El caballero feudal.  
¡Es un ángel!  
Espinas de una flor.  
El 5 de agosto.  
El escondido y la tapada.  
El Licenc'ado Vidriera.  
¡En crisis!!  
El Justicia de Aragon.  
El Caballero del milagro.  
El Monarca y el Judío.  
El rico y el pobre.  
El beso de Judas.  
Echarse en brazos de Dios.  
El alma del Rey Garcia  
El alan de tener novio.  
El juicio público.  
El sitio de Sebastopol.  
El todo por el todo.  
El gitano, ó el hijo de las Alpu-  
jarras.  
El que las da las toma.  
El camino de presidio.  
El honor y el dinero.  
El hijo pródigo.  
El payaso.  
El amor y el interés.  
Este cuartio se alquila.  
El Patriarca del Turta.  
El rey del mundo.  
Esposa y mártir.  
El pan de cada dia.  
El mestizo.  
El diablo de Amberes  
El ciego.  
El ultimo vals de Weber.  
El traspaso.  
Escenas nocturnas.  
El laberinto.  
El gitano aventurero.  
El solteron.  
El vértigo de Rosa.  
Echar por el alajo.  
El reloj de San Plácido.  
El clavo de los maridos.  
El bello ideal.  
El hongo y el miriñaque.

Furor parlamentario.  
Faltas juveniles.  
¡Flor de un dia!  
Flor marchita.  
Funesta casualidad.

Grazalema.  
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el  
ahijado de todo el mundo.  
Glorias de España, ó conquista  
de Lorca.  
Glorias mundanas.

Historia china.  
Hacer cuenta sin la huésped.  
Herencia de lágrimas.

Honrado y eriminal á un tiempo.

Instintos de Alarcon.  
Indicios vehementes.  
Isabel de Médicis.

Jaime el Barbudo.  
Juan sin Tierra.  
Juan sin Pena.  
Jorge el artesano.  
Juan Diente.  
Julietta y Romeo.

Los Amantes de Chincho  
Lo mejor de los dados...  
Los dos sargentos españoles ó  
la linda vivandera.  
Los dos inseparables.  
La pesadilla de un casero.  
La hija del rey René.  
Los extremos.  
Los dedos huéspedes.  
Los éxtasis  
La posdata de una carta.  
Llueven hijos.  
La mosquita muerta.  
La hidrofobia.  
La choza del almadreño.  
Los patriotas.  
Los Amantes de Teruel.  
La verdad en el Espejo.  
La Banda de la Condesa.  
La Esposa de Sancho el Bravo.  
La boda de Quevedo.  
La Creacion y el Diluvio.  
La Gloria del arte.  
La Gitanilla de Madrid.  
La Madre de San Fernando.  
Las Flores de Don Juan.  
Las Apariencias.  
Las Guerras civiles.  
Lecciones de Amor.  
Las dos Reinas.  
La libertad de Florencia.  
La Archiduquesita.  
Las Prohibiciones.  
La escuela de los amigos.  
La escuela de los perdidos.  
La bondad sin la experiencia.  
La escala del poder.  
Las cuatro estaciones.  
La vida de Juan Soldado  
Las querellas del Rev Sabio  
La oracion de la tarde.  
La llave de oro  
La Providencia  
Los tres Banqueros.  
Las huérfanas de la Caridad.  
La cruz en la sepultura.  
La niña Iris.  
La dieha en el bien ajeno.  
Los tres amores.  
La mujer del pueblo.

Las bodas de Camacho.  
La Cruz del misterio.  
La pluma y la espada.  
La Vaquera de la Finojosa.  
La flor del valle.  
Los pobres de Madrid.  
Libertinaje y pasión.  
Libertad en la cadena.  
La planta exótica.  
La paloma y los halcones.  
Las mujeres.  
La gratitud y el amor.  
¡Llegó en martes!  
La gratitud de un bandido, tercera parte de Diego Corrientes.  
La batalla de Covadonga.  
La estrella de la esperanza.  
Los lazos de la familia.  
La mariposa.  
Los quid pro quos.  
La cuenta del zapatero.  
La mala semilla.  
La huella del pecado.  
La cuenta del zapatero.

¡Mi mamá.  
Mal de ojo.  
Mariana Labarú.  
Mucho ruido y pocas nueces.  
Martín Zurbano.  
Moedades.  
Marta y María.  
Mentiras dulces.

Negro y Blanco.  
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.  
Noticia contra nobleza.  
No es oro todo lo que reluce.  
Nuevo método de buscar marido.

Olimpia.  
Ocho mil doscientas mujeres por dos cuartos.

Angélica y Medoro.  
Armas de buena ley.  
Aidé.  
Azón Vizconti.  
A cual mas feo.  
Buenas noches, vecino.  
Beltrán el aventurero.  
Claveyina la Gitana.  
Cupido y Marte.  
Citas, enredos y bromas, ó el carnaval de Madrid.  
Gosas de D. Juan.  
Cuando ahorcaron á Quevedo.  
Cegar para ver.  
Don Crisanto, ó el Alcalde proyeeder.  
D. Sisenando.  
El doctrino.  
El ensayo de una ópera.  
El Grumete.  
El calcesero y la maja.  
El Vizconde.  
El perro del hortelano.  
El secuestro de un difunto.  
El lancero.  
El doctrio (drama lírico).

Paco y Manuela.  
Pescar á río revuelto.  
Por ella y por él.  
Por una hija!...  
Propósito de enmienda.  
Para beridas tas de honor, ó el desagravio de! Cid.  
Por la puerta del jardín.  
Poderoso caballero es D. Dinero.  
Por la boca muere el pez.  
Paco y Manuela.

Quien mucho abarca,  
¡Qué suerte la mía!  
Quién viv !!  
¿Quién es el autor?

Rival y amigo.

Su imagen  
Similia similibus enrantur, ó un clavo saca otro clavo.  
San Isidro (Patron de Madrid.)  
Sueños de amor y ambición.  
Sin prueba plena.  
Se salvó el honor.  
¡Solo en el mundoll

Tales padres, tales hijos  
Traidor, inconfeso y mártir.  
Trabajar por cuenta ajena.  
Todos unos.  
Tres damas para un galán.

Un amor á la moda.

Una conjuración femenina  
Un domine como hay por  
Un pollito en calzas prietas  
Un huésped del otro mundo  
Una venganza legal  
Una coincidencia alfabetica  
Una noche en blanco.  
Un par de guantes.  
Una ráfaga.  
Uno de tantos.  
Una noche en Trifueque.  
Un marido en suerte.  
Una leccion reservada.  
Una herencia completa.  
Un hombre fino.  
Una poetisa y su marido.  
Un dia de prueba.  
Una renta vitalicia.  
Una llave y un sombrero.  
Una mentira inocente  
Una mujer misteriosa.  
Una leccion de corte.  
Una falta.  
Un paje y un caballero.  
Una broma de Quevedo.  
Un si y un no.  
Una Virgen de Murillo.  
Una aventura de Tirso.  
Una lágrima y un beso.  
Una leccion de mundo.  
Una mujer de historia.  
Un señor de horea y cuchillo  
Una equivocacion.  
Un retrato á quemar ropa  
Un cuerdo loco y un loco cuerdo

Ver y no ver.  
Verdades amargas

Zamarrilla, ó los bandidos  
Serranía de Ronda.

## ZARZUELAS.

El mundo á escape.  
El novio pasado por agua.  
El diablo en el poder.  
El esclavo.  
El relámpago.  
El Vizconde de Letorieres.  
El capitán español.  
El último mono.  
El leon en la ratonera.  
El Zuavo.  
Farinelli.  
Guerra á muerte.  
Giralda.  
Juan Lanas.  
La litera del Oidor.  
La noche de ánimas.  
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.  
Las bodas de Juanita. (La música.)  
Los dos Flamantes.  
La vergonzosa en palacio  
La Dama del Rey.  
La Colegiala.  
La espada de Bernardo.  
La cacería real.  
Los conspiradores.

La huérfana.  
La Jardinera.  
La hija de la Providencia.  
La Roca Negra.  
Los jardines del Buen Retiro.  
Loco de amor y en la corte.  
Los diamantes de la Corona.  
La pensionista.  
La guerra de los sombreros.  
Mateo y Matea.  
Mentir á tiempo.  
Marina.  
Nadie toque á la Reina.  
Pedro y Catalina.  
Por conquista.  
¡Quien manda, manda!  
Simon y Judas.  
Tres madres para una hija.  
Tres para una  
Un sobrino.  
Un dia de reinado.  
Un peileo.  
Un cocinero.  
Una guerra de familia.  
Un Zapatero.  
El dominó azul.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, número cuarto segundo de la izquierda.